

que la del Amor Misericordioso. Igualmente, desde una perspectiva original, aborda la relación entre vida religiosa y política, al tratar en conjunto elementos nacionales, culturales y sociales diversos cuya interacción está lejos de los estereotipos políticos de la época.

Este interesante trabajo se presenta al público en forma de libro bien escrito, de trazo sobrio, de entramado denso, que se lee gustosamente y que en algunos momentos llega a sorprender al lector por la inesperada resolución de algunas cuestiones.

Por otra parte, recientemente Federico Requena ha publicado un estudio introductorio sobre la relación de san Josemaría con la devoción del Amor Misericordioso, que corrió paralela a los inicios del Opus Dei y a la eclosión de dos dimensiones inseparables y de gran importancia en su vida espiritual: la filiación divina y la infancia espiritual (*San Josemaría Escrivá de Balaguer y la devoción al Amor Misericordioso [1927-1935]*, SetD 3 [2009], pp. 139-174).

Mercedes Alonso de Diego

Carlos ROSELL ÁLVAREZ, *Vivencias de 40 años en el IPADE*, México D.F., Universidad Panamericana, 2007, 159 pp.

El IPADE, siglas de Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa abrió sus puertas el 30 de marzo de 1967 en un hotel de Cuernavaca. La primera sesión inaugural estuvo dirigida por el mismo que escribe este libro, Carlos Rosell Álvarez.

El propósito del autor es dejar constancia de sus recuerdos del itinerario de la institución. Recoge los preámbulos, el origen de la iniciativa, el proceso de gestación, la puesta en marcha y los hitos principales desde el día de su fundación hasta ahora: sus primeros cuarenta años. No pretende ser un trabajo histórico que cumpla con rigor los requisitos de un libro académico, pero sí constituye, sin embargo, un testimonio sobre los primeros pasos del IPADE. En él abundan las anécdotas y es común a toda la redacción un tono entrañable. Evidentemente en este libro no constan todos los que han hecho posible el IPADE, aunque sí son “miembros fundadores” todos los que aparecen en esta recopilación de vivencias. El libro constituye también un agradecimiento público a todos los participantes. El escrito se complementa con abundantes fotografías de los escenarios y de los protagonistas de esta historia.

El libro está articulado en cuatro partes. La primera se detiene en los orígenes: dos empresarios mexicanos, Manuel Senderos y Gastón Azcárraga querían impulsar una institución que formara a los empresarios, dotándoles de conocimientos técnicos de dirección unidos a una ética cristiana. Don Pedro Casciaro, sacerdote, que comenzó la labor del Opus Dei en México en 1949, supo de esta inquietud y la vinculó al proyecto de Josemaría Escrivá de Balaguer de alentar la fundación de una universidad en México. Durante los años 1966 y 1967 se concretaron las gestiones destinadas a

abrir la primera escuela de empresarios. Para la puesta en marcha contaron con el impulso y las sugerencias de san Josemaría y con la asistencia directa del IESE (Instituto de Estudios Superiores de la Empresa) de Barcelona. Los primeros profesores de IPADE y los empresarios promotores viajaron a Roma, y luego a Pamplona y Barcelona donde se instruyeron en el “método del caso”. La sede central está situada en la Hacienda de Clavería, en la Ciudad de México.

El resto del libro narra la expansión del IPADE a nivel académico y geográfico: proyectos de colaboración con la Harvard Business School y su consolidación académica dentro de la Universidad Panamericana; su relación con otras escuelas de negocios americanas que comparten el mismo espíritu que IPADE, a saber: PAD, Escuela de Dirección de la Universidad de Piura, en Perú; IAE, Instituto de Altos Estudios Empresariales de la Universidad Austral, en Argentina; INALDE, Escuela de Dirección y Negocios de la Universidad de la Sabana, en Colombia; IDE, Escuela de Dirección de Empresas en Ecuador; ISE, Instituto Superior da Empresa, en Brasil y el IEEM, Instituto de Estudios Empresariales de Montevideo, en Uruguay.

Beatriz Torres Olivares

Enrique de SENDAGORTA ARAMBURU, *¡Aquí estamos! Recuerdos autobiográficos de mi familia y de mis tiempos*, Salamanca, [s.n.], 2008, 436 pp.

El autor, actual presidente del Instituto de Empresa y Humanismo de la Universidad de Navarra, es ingeniero naval y fundador de su empresa familiar SENER, dedicada a la fabricación de sistemas electrónicos para vehículos aeroespaciales y al desarrollo de plantas de generación eléctrica de origen termosolar. A lo largo de su intensa vida profesional, ha desempeñado, entre otros cargos, los de Director de Comercio Exterior, Director General de Exportación Comercial y Director General de La Naval durante el régimen de Franco, primer presidente de la refinería Petronor y consejero delegado del Banco de Vizcaya.

El libro dedica un capítulo a la Universidad de Navarra, en el que destaca la aportación de esta institución a la cultura y a la sociedad. En la Universidad de Navarra, Sendagorta aprendió lecciones sobre la libertad, la sociedad civil, los derechos de las personas, y sobre el papel que debería jugar el ciudadano en la vida política y social. Agradecido, siempre procuró “dar lo que pudo de su tiempo y todo su calor y entusiasmo” –con palabras suyas–, entrega que le mantiene aún en activo en el Instituto de Empresa y Humanismo.

En este mismo capítulo cuenta que cambió el plan de un viaje de trabajo a Holanda con su socio Manuel Bergareche, para desviarse a Pamplona con el fin de asistir a la Santa Misa que iba a celebrar san Josemaría Escrivá de Balaguer en el campus de la Universidad. La homilía pronunciada, “Amar al mundo apasionadamente”, constituyó una oportunidad única en las vidas de ambos. Reemprendido el viaje tras la